

# ¡Lánzate ya! 2<sup>de</sup>

## Unidad 16 Una fiesta, un color

Texto, p. 152

“Para un habitante de Nueva York, París, o Londres, la muerte es la palabra que jamás se pronuncia porque quema los labios. El mexicano, en cambio, la frecuenta, la burla<sup>1</sup>, la acaricia, duerme con ella, la festeja, es uno de sus juguetes favoritos y su amor más permanente.”

Octavio Paz, *El Laberinto de la Soledad*, 1950

**1.** *la taquine*

## La leyenda de la flor de cempasúchil, p. 154

La flor de cempasúchil, también conocida como la “flor de los muertos” o “maravilla”, desempeña un papel central en la celebración del Día de Muertos en México. Una de las leyendas más populares sobre el cempasúchil cuenta cómo esta flor se relaciona con la vida después de la muerte.

La historia cuenta que el cempasúchil se originó a partir de la historia de amor de dos jóvenes: Xóchitl y Huitzilin. [...] Se utiliza para guiar y honrar a las almas de los fallecidos. Se coloca en altares, se esparce<sup>1</sup> en senderos y se utiliza en ofrendas para recibir a los seres queridos que regresan durante esta festividad.

Paulina Espinosa (periodista mexicana), *travesiasdigital.com*, 30/10/2023

**1.** *on la sème*

## El cementerio se viste de naranja, p. 157

*Gregorio recuerda a su abuela y su infancia en Amatlán.*

Desde que me acuerdo, cada Día de Muertos Mamá Lochí nos emperifollaba<sup>1</sup> a Goyo y a mí, llenaba una canasta<sup>2</sup> con fruta, pan y dulces, echaba flores y encendía veladoras, y nos íbamos al panteón<sup>3</sup>. Allí nos hacía repetir unas oraciones<sup>4</sup> por el alma de mi mamita Estela, por la del abuelo Güero, por el bisabuelo Milo, por Mamá Goyita. [...]

El panteón se cubría con un manto amarillo, un tapiz suave de flor de cempasúchil, y el aire se impregnaba con un olor dulzón mezclado con el copal que a veces revolvía la panza<sup>5</sup>. Las tumbas cubiertas de panes, calaveras de dulce, frutas, flores y veladoras. Un racimo vivo a la caída de la tarde, como si el otro mundo hubiera revivido en éste. Nos estábamos ahí una hora y al salir, íbamos [...] a tomar un chocolate caliente con pan de muerto. Tardé en desmentirme con lo del pan de muerto.

Durante años creí que de veras estaba hecho de difunto, [...] A la hora de irme a dormir me agarraban las nerviosidades<sup>6</sup> que si el muerto que me había tragado<sup>7</sup> era buena gente, que si no. A veces atribuía mis malos humores o ganas de hacer maldades a que seguramente el difunto que me andaba por las tripas no había sido buena gente.

Mariana Osorio Gumá (autora cubana), *Cuando llegues al otro lado*, 2019

1. vestía bien 2. un panier 3. cementerio 4. des prières 5. (ici) donnait mal au cœur

6. me ponía nervioso 7. (ici) mangé

**Dulces<sup>1</sup> tradicionales**

*Jenny es de origen mexicano y está trabajando con su amigo Jared en un hospital en el estado de Massachusetts (EE. UU).*

Esa noche, cuando Jared fue a buscarla a la cocina, Jenny tenía listo el pan de muerto y unas calaveras de azúcar decoradas, típicas del Día de Muertos en México.

—¿Qué son? —le preguntó él, tomando una con curiosidad.

—Calaveritas de azúcar, mi abuela me enseñó a hacerlas. Son tradicionales en estas fiestas para adornar los altares de muerto. Toma<sup>2</sup>, te he hecho una especialmente para ti —le dijo, entregándole una con los ojos azules y su nombre escrito en un papelito sobre la frente.

—Gracias... Creo. —Hizo una mueca<sup>3</sup> al leer su nombre —. ¿Es acaso una sentencia a muerte?

—¡No! Claro que no. —Jenny rio —. Es algo bueno, te juro que no es que te esté deseando la muerte o algo así. —Ella rio ante su mirada preocupada —. Solo es un dulce. Si no te gusta...

—No, me encanta —sonrió, agradecido.

—Vamos a preparar todo para Lucy —le dijo Jenny, tomando una bandeja<sup>4</sup> con el pan listo.

Jared observó los panes espolvoreados<sup>5</sup> de azúcar con alegría, imaginando la carita que pondría Lucy al verlos. Tomó la bandeja de las manos de Jenny y la guio hacia los ascensores para conducirla al pabellón infantil del hospital.

Juntos prepararon un altar tradicional improvisado con las calaveras de azúcar, papel picado de colores y algunas flores, en una zona que Jared había dispuesto para ello. Además, juntaron varias mesas y en ellas dispusieron el pan y chocolate caliente para los niños.

Victoria Magno (autora chilena), *Un nuevo comienzo*, 2015

**1.** alimentos preparados con azúcar **2.** *Tiens* **3.** *une grimace* **4.** *un plateau*

**5.** *saupoudrés*

## Évaluation – Guide pédagogique

### Día de Todos los Santos

¿Has visto cómo celebran el día de Todos los Santos? Nosotros también lo celebramos, pero te aseguro que no tiene nada que ver. En la época que viví en Mérida, México, me invitaron a celebrar el primero de noviembre. Eran reuniones en los cementerios en las que literalmente no se podía entrar de la fiesta que había organizada<sup>1</sup> en su interior. La gente utilizaba las tumbas como mesas improvisadas para la comida, y por supuesto, corría el tequila. Había música y no era la marcha fúnebre de Chopin, no. Los mariachis y las guitarras improvisadas por aficionados inundaban el camposanto<sup>2</sup>. Bebían y reían alrededor de las lápidas<sup>3</sup> de los muertos. Y todo era color. En su cultura, la muerte es tratada de un modo muy distinto a como lo hacemos nosotros, pero siempre con respeto.

Xabier Gutiérrez (escritor español), *El aroma del crimen*, 2016

**1.** à cause de l'énorme fête qui avait été organisée **2.** el cementerio **3.** les pierres tombales